



BOLETÍN INFORMATIVO

N.º 98 - Junio 2012

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle-Montemolín
José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA

SINITE PARVULOS

Estas líneas sirven de antesala al fin de curso con sus correspondientes exámenes, acompañan a la celebración de efemérides lasalianas anuales en nuestros centros y comunidades de Hermanos, coinciden con días ajetreados para las primeras comuniones de los pequeños, que involucran a numerosas familias, colegios y parroquias. Muchos estudiantes de bachillerato reciben el sacramento de la confirmación... Este panorama variopinto ofrece a los lectores del Boletín la culminación de un periodo no exento de otros acontecimientos muy personales para educandos y formadores, que no trascienden al gran público.

Bastantes receptores de estas cuatro páginas piensan que si al Hermano Adolfo se le conoce como “*el Apóstol de Montemolín*” es, sobre todo, porque desempeñó una labor en pro de quienes necesitaron su ayuda en momentos cruciales para sí mismos y/o sus familias. Sin embargo, no es este el aspecto más importante que le valió semejante denominación, ya que los niños del colegio fueron siempre su ojito derecho y a ellos dedicó, en paridad con sus obligaciones como religioso educador, gran parte de su tiempo. De modo que podríamos atribuirle la frase con que Jesús replicaba a sus discípulos cuando éstos le reprendían porque ciertos ciudadanos le presentaron unos niños para que les impusiera las manos y orase sobre ellos: “*SINITE PARVULOS VENIRE AD ME*”, o sea, “*DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ, porque de los tales es el reino de los cielos.*” Escena y cita que recogen a la vez los tres evangelios sinópticos: Mt. 19, 14; Mc. 10, 14 y Lc. 18, 16. Señal clara de la importancia que para el Señor tuvieron los pequeños.

Quien redacta estas líneas ha recordado alguna vez que convivió en comunidad ocho años con el ejemplar Hermano y trabajó, puerta con puerta de despachos, en labores de

10 de Junio, DOMINGO

32º Aniversario del traslado de los restos del

Hno. Adolfo Lanzuela

Eucaristía a las 11,30

Capilla del Colegio La Salle-Montemolín • José Galiay, 11

gestión colegial. Nuestro Adolfo se preocupó por los alumnos de primaria y por los mayorcitos de enseñanza secundaria full time, desviviéndose en clase, relacionándose con sus progenitores o tutores, proporcionándoles en todo momento ejemplo y consejo, que amplió a su propia familia, como no podía ser de otra manera. En numerosos documentos aborda el asunto desde diversas ópticas.

A profesores seglares de Montemolín les dice: *“Esos cientos de niños que Dios y sus padres nos confiaron ¡qué gran misión la nuestra!”*

Y a un Hermano Director: *“Desde las 9 a la 1, y de 3 a 6, encomiendo a cuantos están en clase.”* Para educar, tanto en el ámbito familiar como en el escolar, *“más vale una caricia que un pellizco, trátase de quien se trate.”*

Dejó escrito en el Mensaje que debía leer el día de su muerte, 14 de marzo de 1976: *“Esta ‘Medalla’ no servirá para dormir sobre los laureles, sino que será acicate para una formación pedagógica permanente a favor de los alumnos.”*

Modelado del niño y del joven en dos facetas fundamentales, religiosa y profana respectivamente: *“El niño que llegue a los 6 u 8 años sin formación religiosa, carecerá de base sólida.”*

Pero puntualiza muy acertadamente sobre lo que acaba de decir:

“La catequesis sin vida y sin testimonio es como una medicina suministrada a un muerto.”

De todos modos, no olvida que el alumno pertenece igualmente a la ciudad terrena, cuando afirma:

“Sin la ciencia profana el hombre es un ignorante e inepto.” Y también: *“Hay que estudiar con orden y seriedad.”*

Y claro, resulta clave el talante positivo a la hora de tratarlos: *“El que no sepa sonreír, que no abra una tienda”, afirma. Y “el aspecto positivo de la virtud es más atractivo que el negativo, sobre todo para niños y jóvenes.”* Pregunta a una de sus hermanas y le responde a la vez: *“¿Te dan guerra los chicos? ... Hay que tener mucha paciencia con ellos y considerar que, a su edad, todo es vida, actividad, y sin darse cuenta molestan a quienes tenemos nuestros años. Preciso es el aguante con ellos y amarlos mucho para sufrirlos a gusto.”*

Últimamente, en nuestras grandes asambleas institucionales se habla de casi todo menos de “amor y pedagogía”, o de forma muy tangencial. Parece que el don Avito Carrascal unamuniano, protagonista de su novela de idéntico título, no es muy conocido por las altas instancias. El Hermano Adolfo posiblemente no supo de tal personaje pero se entregó a los niños con idéntico amor y pedagogía.



M.ª Pilar Paricio Peiró

Cuando se dialoga distendidamente sobre aspectos referidos a la elaboración del ya cercano boletín centenario, surge cada vez espontánea la pregunta: *“¿pero ya hace milagros el Hermano Adolfo? Porque a este paso, con 100 números de revistilla ...”* Interrogación no primeriza, desde luego, sin que precise respuesta estratosférica de esas de quitar el hipo. El milagro exigido por la Iglesia es, como se sabe, de orden médico. Dios sabrá el momento, el lugar y la persona en que se producirá, a lo que no tendremos nada que oponer. Pobres de nosotros en caso contrario. María Pilar Paricio Peiró, fallecida el 13 de marzo último y secretaria del proceso diocesano en la Causa del Hermano Adolfo, intercederá para que el prodigio no se demore mucho, aunque los ritmos divinos difieren claramente de los humanos. Se trata de un deseo, como es lógico. Entretanto, no bajemos la guardia.

Hno. José Antonio Noain

CRÓNICA - NOTICIAS - CORRESPONDENCIA

◆ **D. Antonio Bibián**, párroco de N^a S^a de Altabás, exalumno y buen amigo, presidió la Eucaristía que conmemoraba el 36^o aniversario del fallecimiento de nuestro Hno. Adolfo. Gracias, Antonio, por tu disponibilidad, por tus entrañables palabras y, sobre todo, por tu amistad.



◆ Agradecemos a **D. José F. Goser Laílla** el obsequio que nos hace de su librito “*El Rosario de San José - Misterios Josefinos-*”, que ya va por su quinta edición ampliada. Es una obrita bien elaborada que nos transmite muchos sentimientos y experiencias de forma sencilla.



◆ Si en el número anterior presentábamos a Milagros, sobrina del Hno. Adolfo, en este lo hacemos con su sobrino **Emiliano Lanzuela Gómez** y su señora Carmen Navarro. Emiliano es hijo de Dámaso, hermano del Siervo de Dios. Nos alegra contar con su presencia en cada una de las celebraciones.

◆ Ha sido un bonito regalo la carta que nos ha enviado **D.^a Carmen Almazán**, en la que cuenta sus vivencias y las de su familia con el Hno. Adolfo. Lástima que la falta de espacio impida reproducirla, al menos en parte. Gracias, Carmen.

◆ El cuadro que preside el hall principal del colegio, y que representa al Hno. Adolfo con los niños, necesitaba una rápida restauración debido al paso del tiempo. Su autor, D. Gaspar Ranera (†), puso toda el alma en su realización. Otro artista, nuestro buen amigo **Antonio Herber**, se ofreció voluntario para este minucioso trabajo. Gracias, Antonio, por haber dado nueva vida a la magnífica obra.



◆ Aunque la fecha oficial de inauguración del nuevo Montemolín se remonta al año 1976, de hecho el primer curso empezó a funcionar en septiembre de 1972. Así pues, se cumple el **40^o aniversario** de nuestro colegio. Un recuerdo agradecido para todas aquellas personas que lo hicieron posible.

DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de febrero y el 30 de abril han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Parroquia San Miguel; colecta Misa Hno. Adolfo; buzón colegial; M^a Pilar Viera López, agradecida; M.A.A., madre agradecida; Manuel Farrugia; familia Buil; M^a Dolores Vallverdú, que agradece resultados médicos; devota de Cella, agradecida por asunto laboral; M^a Tomasa Sánchez Domingo; T.G.S. devota de Cella, agradecida; M^a Teresa Lalanza Domingo; Maruja Sánchez; varios anónimos.

Total recibido: 1.543,19 €

A todos nuestro agradecimiento.

ORACIÓN

PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de “grandes en el reino” a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dignate glorificar a tu Siervo, el Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.

Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

(Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web:

www.lasallemontemolin.es

Correo electrónico:

hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tño. 976 416 306. Fax 976 596 449.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA. N° 2085-0144-27-0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana n° 43. Avda. Cesáreo Alierta, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).